

El Consell inicia la suelta del 'asesino' del 'cotonet' de Sudáfrica que arruina los cítricos

La Generalitat invierte 700.000 euros en una campaña que incluye la cría de un insecto que devora las larvas de su anfitrión

Jordi Cuenca | 18.08.2020 | 23:45

La conselleria de Agricultura ha iniciado ya la suelta del *Anagyrus aberiae*, un parasitoide destinado a masacrar la población del temido *cotonet* de Sudáfrica que se ha extendido por varias comarcas valencianas y que, a su vez, provoca la ruina de los cítricos. El *Anagyrus* es un asesino lento y despiadado. La hembra pincha las larvas del *cotonet* e inocula en ellas sus huevos. Cuando estos eclosionan, los pequeños individuos se comen desde dentro a la larva de su anfitrión, que no es precisamente un organismo simbiótico, porque deforma las hojas y los frutos de los cítricos, impide su maduración y, por ende, les quita la vida comercial.



Un técnico instala un dispositivo en un árbol de clemenules en

Castelló. **levante-emv**

Fotos de la noticia

El lunes, el Comité de Gestión de Cítricos hizo público un comunicado en el que aseguraba que la plaga del *cotonet* estaba «descontrolada» por la falta de insecticidas, con peligro cierto de extenderse a Murcia y Andalucía, y reclamaba al Consell que emprendiera una lucha biológica. Preguntado ayer por este diario, el director general de Agricultura, Roger Llanes, explicó que la primera liberación de individuos del *Anagyrus* se produjo el pasado día 13 en una parcela de clemenules de Onda que está gestionada por la cooperativa agrícola Nuestra Señora de la Esperanza.

El proceso ha sido largo. El *cotonet* llegó a tierras valencianas hace un década y apareció en la zona de les Valls, en el Camp de Morvedre, según explica Llanes. En un principio se pensó que era autóctono y se le denominó *cotonet de les Valls*, pero más tarde, tras realizar análisis de ADN,

se concluyó que procedía de Sudáfrica y que había viajado con los cítricos exportados desde aquel país, donde tiene depredadores naturales que no hacen necesario un control específico.

De la zona inicial de entrada, el insecto ha ido progresando en el territorio valenciano, hasta el punto de que se ha extendido, en forma de manchas sin conexión entre ellas, a Puçol, Castelló, Ondara, Pego y la Ribera. Inicialmente, los agricultores y la administración se decantaron por el metil-clopirifo, un insecticida apto para su extinción. Pero no duró mucho. En 2015 ya había empezado a generar resistencias por parte del *cotonet* y, por si fuera poco, este año su uso ha sido prohibido por la UE.

En 2016, la **Generalitat** puso en marcha un programa de lucha contra ese insecto con la Universitat Politècnica de València (UPV), que envió a dos técnicos a Sudáfrica para que estudiaran a los posibles depredadores del *cotonet*. Se encontraron varios, pero el que se importó en julio de 2019 fue el *Anagyrus*. Se analizaron otros 'asesinos', pero ya aquí en València se comprobó que el ideal era este último por su buena adaptación a los campos locales y porque no era una especie invasiva que pudiera afectar a la fauna autóctona. De hecho, si se cruza con otro individuo de otra especie de *Anagyrus* no se reproduce. «Solo se come al *cotonet*», concluye Llanes.

Tras las sueltas experimentales de julio, este agosto se ha iniciado la campaña bélica con un ejército de varios centenares de *Anagyrus* que han sido soltados en los citados campos de Onda como paso previo a su extensión al resto de parcelas citrícolas de la Comunitat Valenciana infectadas por el *cotonet*.

Soldados

Los 'soldados' que van a luchar contra este insecto se crían en los centros que la conselleria de Agricultura tiene en Almassora, Silla y Moncada. En este último, se van a construir unas instalaciones *ad hoc*. La Generalitat va a invertir 700.000 euros en esta campaña. Un total de veinte personas están dedicadas a la erradicación parcial del *cotonet*, con el que, según Llanes, «no queda otra que convivir». De ahí que la actual campaña se desarrolle solo este año y que la conselleria de Agricultura tenga que lanzar otra en 2021.

El director general de Agricultura explicó que la expansión del *cotonet*, que afecta a todo tipo de cítricos, pero que ahora está concentrado en las mandarinas, se produce por la acción involuntaria del hombre por el traslado entre parcelas de frutos, herramientas o cajas que lo contienen. También expresó su comprensión por la preocupación existente en los socios del Comité de

Gestión de Cítricos y recordó que la Generalitat colabora con ellos en la monitorización de la campaña.